

71
LA GAZETA ORDINARIA

De Madrid, Martes 11. de Abril de 1679.

Alemania.

92^o 18

De Viena, à 26. de Febrero de 1679:

A 13. del corriente, llegó de Nimega el Conde de Rosenberg, hermano del Conde de Buquoy, con el Tratado firmado entre el Señor Emperador, y la Francia: fue introducido inmediatamente à la Audiencia de S. M. Cesarea, que mandó significar esta noticia al Consejo de Estado.

A 17. llegó vn Extraordinario del Señor Duque de Lorena, solicitando ordenes de como se ha de portar con Franceses hasta la ratificacion de las Pazés, que tiene dos meses de tiempo.

A 21. llegaron dos Correos de España, por la via de Italia; y aunque no se ha divulgado nada de lo que han traído, se colige de las juntas frequentes, que despues ha renido el Cosejo de Estado, son materias muy graues. A 22. se despachó vn Correo à Nimega, y otro al Señor Duque de Lorena, sobre estos nueuos emergentes, que tambien ha dado ocasion a repetidas conferencias con los Ministros de Dinamarca, Brandenburg, y demas Aliados del Norte, que muestran notable sentimiento de la referida Paz, cuyas condiciones son aplaudidas de pocos en esta misma Corte. Aun no se trasluce nada en orden à su ratificacion; y solo ay el auer S. M. Cesarea rehusado los cumplimientos, que los Ministros Estrangeros le quisieron hazer, sobre el mismo ajuste. El Tratado se ha remitido à las Cortes del Imperio, que asisten en Ratisbona, dize se, que con declaracion Cesarea de no ratificarle sin consentimiento, y aprobacion de las mismas Cortes. Asimismo se persiste en la resolucio[n] de convocar otra Junta de los Principes del Imperio, en Fráncfort, donde asistirá el Marques de Grana, en nombre de S. M. Cesarea, a mas del Cosejero Iodoci, q[ue] ya le ha precedido a la misma parte, y allí se tratarà de los medios, y forma de la defensa comun, si antes no se concluyere vna Paz general. Pero en qualquier acontecimiento, lo que hasta aquí se ha adelantado en la del Señor Emperador, ha causado ya efectos muy fauorables para la de Vngria: porque con auer los Inobedientes antevisto, que forçosa, y prontamente quedarian desamparados de los, que hasta agora los han fomentado, y asistido, aseguran los vltimos auisos de aquella parte, que están llanos para lo que S. M. Imperial quisiere disponer. Dos mil Polacos, de los que militauan entre ellos, debajo de la mano del Cabo Francés

~~12~~ cês Bohem, se han pasado à nuestra parte, y recibido dos meses de paga, segun lo ajustado con el Conde de Lesle. Lo mismo han hecho otros mil de las Tropas del Conde de Tekeli, con su consentimiento; y setecientos, con la persona del Coronel Iosua, que con esto ha alcanzado vn nueno perdon. El Embiado del Principe de Transilvania Abasi, partiô de buelta à la Corte de su Amo, muy satisfecho de su negociacion, y de las honras, que le hizieron aqui. Lleua todas las direcciones necessarias para la Mediacion, que aquel Principe ofreciô. Despues ha llegado el Baron Pablo Saiay, con otros dos Diputados de la Generalidad de los Vngaros confederados, proueydos de poderes muy amplios, y autenticos, para terminar este gran negocio, con los Comissarios, que se han nombrado à este fin, sin que aya duda de su breue logro, con las releuantes consequencias, de restablecer la quietud en aquel Reyno, y sacar del vn gran Cuerpo de Tropas muy buenas, para los otros empleos, que se pudieren ofrecer.

En nada de las preuenciones militares, se ha asojado, con las premissas de Pazes, pues aqui, y en todos los Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa, se continian las Leuas, con el calor que antes.

En Clausemburg, Ciudad de Transilvania, se han juntado las Cortes del Principado, con la asistencia de vn Ministro Turco, acompaado de mucha gente de Guerra, por señal de la Dignidad de su Amo, ô por otros intentos, cuyo rezelo ha sido parte para que el General Conde de Lesle hiziese passar el Rio Tibisco al Exercito Imperial, hasta los confines de la Transilvania: para la qual expedicion se han embiado medios suficientes: siendo assi, que no se conoce mudança en el dictamen de los Otomanos, tocante a desear el restablecimiento del reposo en la Vngria.

El Señor Duque de Lorena està llamado a dar su voto personalmente en las Juntas, que se tienen sobre las materias referidas. Hallaràle el Correo en Augusta con la Señora Reyna su Esposa, que se quedara alli, por estar ya muy adelante en su preñado. El de la Señora Emperatriz camina (a Dios gracias) con tal felicidad, como asimismo la perfecta salud de el Señor Archiduque.

Affeguran, que los Señores Nuncio de Su Santidad, y Plenipotenciarios Imperiales, que se hallan en el Congreso de Niuega, passaran a Francoforte a la Junta general del Imperio.

Las vltimas nueuas que ay de las Cortes de Polonia, conuocadas en Grodno, en cartas de 14. son, que a los Embajadores de Moscovia, se les auia nombrado doze Comissarios de la orden de los Senadores, para oir sus propuestas, que son 8. La primera, vna perfecta amistad, y correspondencia entre las dos Potencias. La 2. vna Tregua de 13 años. La 3. el pagamento de dos millones de florines por las Villas de Kiovia, y Smolensko, que todavia no pueden restituir a la Polonia. La 4. restituir la entretanto 60. le-

guas de Pais, en los confines de la Lituania. La 5. nōbrar vn lugar donde se pueda tratar, y ajustar amigablemēte, con Mediadores, las diferencias, que quedā indecisas entre ambas Coronas. La 6. la vnion de las Armas cōtra el Enemigo comū. La 7. el exercicio libre de la Religió Catolica, en la Imperial Corte de Moskov, pero en casas particulares. Y la 8. la libertad de los prisioneros de vna, y otra parte. Auifdōse comēçado a ventilar todos aquellos puntos, declararon los Embajadores por muestra de la sinceridad de sus intenciones, que el primer empleo de las Armas seria en la recuperacion de la Plaça de Kaenenitz, y otras de la Podolia, que el Gran Duque subministraria los medios para las mayores expensas de la Guerra, y que despues della, restituiria la Ciudad, y Ducado de Smolensko, la de Kiovia, y otras de que se apoderaron en las vltimas Guerras. Pero se les respondiō, que a todo auian de preceder las restituciones ofrecidas, asistir a la Republica de Polonia con vn Cuerpo pagado de 50. mil hombres (no proponiendo ellos mas 15. mil) y dar 4. rehenes abonados, para la observacion del Tratado, que se hiziesse.

El Nuncio Apostolico esfuerça, y alienta, todo lo posible, la propuesta Liga, que no se desespera conseguir, aunque ay tantos negocios, que tratar, sin ella; y es tanto lo que se padece por la cortedad, y despreuencion de aquella Villa, que los mas se cansan; y es bien poco, y de poca monta lo que hasta entonces se auia concluido. En 9. y 10. hizo el Palatino de Culm la relacion de su Embajada a la Puerta Otomana, expresada en 60. pliegos de Papel, que vn hijo suyo leyō en presencia del Rey, y de los Senadores, que le suelen asistir. Todo fue materia de lagrimas, y solloços, por el gran perjuizio, y fatal es resultas, que amenaça lo que se ha cedido a los Infieles, aunque el Sultan ha permitido el exercicio publico de la Religion Catolica, en todas las Plaças, que ha agregado a su Dominio: siendo tambien verdad, segun la mala fee, que vīa en todos sus Tratados, que reuocarā aquella permission, quando quisiere.

De Konigsberg, a 27. de Febrero de 1679.

A La actiuidad de S. A. Electoral de Brandemburg, no la basta el auer limpiado este su Estado de la Prusia Ducal de Enemigos, en el poco tiempo, y vitoriosos sucesos, que se refirieron los Correos antecedentes: pues su descanso de tan largas marchas, y prontas operaciones, que nos van restituyendo el reposo, son visitar personalmente las Plaças mas importantes. El Sabado 18. bolviō de Pilau, y el Martes partiō a Menei, de dōde bolviō a 25. despues de auer dispuesto lo que necesitan aquellas Fortalezas contra vn nuevo peligro. El Domingo anterior al segundo de los viajes referidos, asistiō a las gracias, que se diō a N. Señor en el principal de

nuestros Templos, ni en ras se hazia lo mismo en todos los demas. A la tarde se dispersó tres vezes toda la Artilleria, correspondida de otras tantas salvas de la mosqueteria de nuestra Ciudadela de Frideriesburg, y de la misma Ciudad.

El General Schoning, bolvió de su expedicion, en seguimiento del resto del Exército Suedés, despues de auerle perseguido hasta dentro de la Curlandia, auiendo forçado à retroceder el cansancio de sus Cavallos, y la falta de mantenimientos, y forrages: pero sobre todo, la increíble celeridad, con que el General Horn procurava salvar lo poco que le quedaua, sin cuidar de los q̄ se quedauan atrás, fatigados, ò muertos de hambre, y de frio. Todos los auisos conforman, en que no llegó à la Livonia con 4000. hombres cabales, gran parte de ellos criados, y gente de bagage, y solo 300. Infantes, con algunas 20. piecenzelas de Campana, de la nueva inuencion, que actualmente se van introduciendo, y por su ligereza embarazan poco. En nuestro poder queda toda su mayor Artilleria, y bagage, y 3000. mil prisioneros, auiendo perecido toda la demas gente en los reciprocos choques, ò de miseria. Tomó el General Schoning su camino, à la buelta, por la Fortaleza de Memel, donde hizo enterrar al Coronel Suedés Anrit, que auia muerto de sus heridas. Tambien confirmaron, murió de las fuyas el Conde de Oxenstern, Cavallero Suedés de 22. años; y lo propio auisan del General Mayor Fersen, y de los Coroneles Knorrig, Aulerman Bistram, y el Baron Benito Horn, sobrino del Mariscal del mismo nombre. Añaden, que el Coronel Kopper, los Tenientes Coroneles Bellinghausen, Vietinghausen, y otros muchos Oficiales Suedeses, difficilmente llegarian viuos à Riga. Desde esta Plaza huieron de ir à encontrar con viueres, y forrages à los fugitiuos, que la vltima vez campearon en Halsezeiche, vna hora de camino de Mitavv, Villa capital de la Curlandia: y quando prosiguieron su marcha se hallaron 20. muertos de hambre, y de frio en el campo, aquella sola noche.

Segun las cartas de Mitavv, de 11. no parece posible, que los Suedeses puedan reparar esta desdicha en tres años; y de allí entrecen mucho la sollicitud, con que el Señor Duque de Curlandia les quiso disuadir el empeño de invadir à la Prusia Ducal, pronosticandoles todo lo que les ha sucedido.

Quos auisos posteriores de la misma parte, aseguran, que los primeros; que se adelantaron àzia Riga, causaron tal terror, y còsternacion, en la misma Plaza, y en el Pais, que imaginados se tener muy en breve al Exército Brandemburgués en su tierra, procuraban salvar sus haciendas en Revel, y Riga, con indicible confusion; y hallandose la Guarnicion de Riga incapaz de resistencia, por su corto numero, tomaron las Armas los Ciudadanos, como en visperas de ser atacados, regando sus Fortificaciones

con

con mucha agua, para que elada, dificultasse mas los auances. Confirmase, que en toda la marcha, que hizieron los Suedeses por las tierras de Polonia, procedieron los Polacos neutralmente con ellos, sin el minimo acto de hostilidad, menos con los que se quedauan atras, ó se apartauan del grueso, à buscar algo que comer, pues pocos boluieron à incorporarse, libres de las manos de los Aldeanos, que no interessauan en las politicas secretas de quien les franqueaua el passage.

De Hamburgo, à 3. de Março de 1679.

Legò aqui, de buelta de la Corte de Zel, el Marques de Rebenac Feuquieres, Embajador, ò Embiado de Francia, que asistió en el Exercito de Suedeses, en la Pomerania, antes de su expulsion. Vino muy vfano cò el Tratado, que pensaua auer concludido con aquel Señor Duque, y los de su Casa, y hallando los progresos considerables de las Leuas de Dinamarca, assi para la mar, como para la tierra, pretendió, que el Magistral de las estorvasse, con pretexto de que estauan hechas las Pazes con el Señor Emperador, y el Imperio: pero se le respondió no estauan ratificadas: y aun se podia alegar estar ellas muy dudosas en el dictamen vniversal: sobre todo, despues de las vltimas victorias del Señor Elector de Brandéburg en la Prusia Ducal, q̄ hazen enmudecer à todos los fáccionarios de Francia, y Suecia. El mismo Embajador ha embiado su Mayordomo à la Corte de Suecia, en tiempo, que partia al mismo viage, vn Secretario de la Señora Reyna Christina de Suecia. Si la Paz particular de la Casa de Luneburg con Francia, y Suecia tiene efecto, tambien lo tendrá la cesion de 4000. hombres de las Tropas de Hanouer à Suecos, para guarnecer lo que se les restituyere del Ducado de Bremen.

De Ratisbona, à 3. de Março de 1679.

LOS Ministros de los Potentados no comprehendidos en la Paz hecha ella, en nombre de sus Amos, suponiendo no tiene de pacifico, sino el nombre, y que ocasionará nuevas turbulencias en el Imperio. Aqui se aguarda la comunicacion de los moriuos, que S. M. Cesarea ha tenido para concluir: y no se duda seràn tales, que satisfarán a los que prefieren la razò à otros intereses, y que todo se dispondrà para el mayor bien del Imperio (que siempre ha sido la mira principal del Cesar) ya sea con vna Paz general, ò la continuacion de la Guerra. Se prosigue con toda aplicacion en las reclutas de los Cuerpos Veteranos del Exercito Imperial aqui, y en otras partes, con las grandes cantidades de dinero, que han venido de Viena, y de Pragam, y es tanta la priesa de los Oficiales en esta diligencia, que dàn hasta doz escudos por vn Soldado de à pie. Dos grandes nueuas alientan de poco acá, las esperanças, de los que se inclinan à la Guerra, y son las vltimas victorias de los Brandéburgueses en la Prusia Ducal; y el ajuste de los

tumultos de Vngria, que las vltimas cartas de la Corte Imperial dan, por muy seguro, y que el Exercito Cesareo, que ha militado en aquella parte, se enroscará casi al doble con los mismos Inobedientes arrepentidos, y los Polacos sus auxiliares: y de la Prussia se viene por firme, bajarán muy en breua las fuerças Electorales, que acudieron à librar aquella Prouincia de la invasion Suedesa.

Otras de Hamburgo, de 7. de Março de 1679.

EL Conde de Rebonac está de partida para boluer à la Corte de Zel, donde aguardará la buelta de su Secretario, que despachò à Paris à dar parte del exito de sus negociados, de cuya firmeza se comienza à dudar, asì por las vltimas nueuas de la Prussia, como por algunas premisas, de que no se ratificarà la Paz del Señor Emperador con el Rey Christianissimo. De Zel aseguran aguarda el Señor Duque el exito de aquella ratificacion, con resolucion de no pasar adelante en su Tratado, si ella no se consigue. Entretanto, con la esperança de que subsista el mismo Tratado de la Casa de Luneburg con Franceses, y Suedeses, se halla el Canciller Passendorf, Ministro de Suecia en Hanouer, para ajustar el traspasso de 6000. hombres de las Tropas de aquel Duque, al servicio de su Rey, y boluer à entrar en possession del Ducado de Bremen, y Condado de Verden, que se le restituyen, cercenados de dos Baliages, vno de los quales cede al Señor Duque de Zel; y el otro, al Señor Obispo de Munster, à mas de pagar al primero de aquellos Principes, la suma de 350. mil escudos; y al segundo, 200. mil. Menos disposicion se reconoce hasta aora en el ajuste del Señor Elector de Brandenburg: y solo se sabe, por los vltimos auisos de la Prussia, que seis Regimientos de su Caualleria, estauan ya à estotra parte del Rio Vistula, con toda la Artilleria de buelta de aquella Prouincia, para venir à sus Estados de Cleues, y de la Marca: y de Berlin escriuen, que S. A. Electoral sacaua las Guarniciones de Stetin, Anclam, Gripvald, y Stralsfund, para traerlas à su Exercito de el Rhin, y remplazarlas con la gente que lleuò à la Prussia.

El Domingo passò, por esta Ciudad, vn Embiado de Francia, a la Corte de Suecia, diziendose, lleua tambien algunas comisiones, para la de Dinamarca, y vn Projeto de Pazes, entre aquellas dos Coronas.

En Dinamarca van adelante con aplicacion, y fervor igual à lo auisado los Ordinarios passados, las preuenciones para la Guerra. Persiste la disposicion de vna Armada de 60. Nauios de Guerra, y casi duplicado el Exercito de tierra à proporcion de los años passados, aguardandose 4000. hombres del de Noruega, que el Conde de Guldenleue tenia orden de encaminar luego à la Scania, donde los Suecos en todo el Invierno solo han tratado de la defenſua, y experimentado casi continuas desdichas en sus Partidas. Todos dicen, que S. M. Danesa pondrà sitio à la Plaça de Malmogue,

lue-

luego que la fazon dè lugar à ello, si antes no lo hirieren las Pazès. Dias haze, que en Copenhaguen no quieren admitir, ni oír recados de Trompetas, ni otras personas embiadas de Suecia: y ultimamente, auiedo llegado va Trompeta del mismo Rey de Suecia, sin auer tomado passaporte del Governador de Landfron, ni pedidole de la Corte, le despidieron, sin quere recibir las cartas que traia; advirtiendolo, que à él, u otro que venga, en aquella forma, le haràn ahorcar inmediatamente por espia: auiedo se reparado, procuran lograr qualquier pretexto, para reconocer el estado de las cosas, y los aprestos, que se hazen.

De Danzica, en cartas de 28. del passado, confirman la retirada absoluta de las Tropas Polacas del partido de los Inobedientes de Vagria; y que el Cabo Francés Boham, que los mandaua, con Patente de Tiniente General del Rey de Francia, se huyò con algunos Oficiales de su Nacion, y su bagage, à Transilvania, anteuiendo los riesgos, que podia correr, con gente que començaua à perderle el respeto, y negarle la obediencia. En efecto los Polacos se confederaron, y eligieron otro Cabo de su Nacion, y consecutiuamente passaron la mayor parte a las Banderas Imperiales, tomando los demas, el camino de Grodno, a solicitar empleos, en servicio de su Patria; con el presupuesto de la Liga, que se trata contra los Turcos.

De Argentina, à 7. de Março de 1679.

A 24. del passado, partiò el Conde de Mansfeld para Viena à informar del estado presente desta Ciudad: despues la han aliuiado de parte del Presidio Imperial, aunque sin apartarse las Tropas à distancia, que prontamente no pudiesen boluer, si fuere menester. Hasta entonçes estorvaron los Franceses a la gente del Pais el comercio libre con nosotros: pero aora queda ajustado este punto, y los mismos Comandantes de las pequeñas Plazaçes de la Alsacia, acuden cada dia aqui, à prooueerse de lo que han menester. Se habla con variedad de la ratificacion de las Pazès en la Corte Imperial, y los mismos Franceses la dudan, sobre todo, despues del ultimo descabro de los Suecos, en la Prussia.

Las Tropas Imperiales se van aumentando mucho con las reclutas, y de Augusto (donde se halla el Señor Duque de Lorena, con parte de los Oficiales principales del Exercito) les vienen muchos Cauallios, de que abunda la Prouincia de Suevia.

Se trabaja con tal asiduidad al restablecimiento de nuestra Puente del Rhin, que se acabará la obra en pocas Semanas. Ya desistieron Franceses de la que auian emprendido, para desviar el Rio Ill: y tambien asiojan en las preuenciones, con que nos amenaçauan, aunque no en apremiar a los Payfanos à que paguen las intolerables contribuciones, que les impusieron.

NO obstante la Paz, y la atencion que Franceses blafonan tener a los intereses de nuestro Señor Elector, continúan en cobrar cō el rigor, que antes, las contribuciones en todo este Electorado, y el de Treueris, como tambien en el Ducado de Juliers. Los Diputados deste Pais, bolvieron de Aquisgrana, sin auer podido ajustarse con el Intendente de Francia, por las nueuas, y exorbitantes pretensiones, que mouiō. Lo mismo ha sucedido a los del Ducado de Juliers. Ha salido vna orden, y Edicto de S. A. Electoral, de que todos retiren sus haziendas en esta Ciudad, y otras Plaças fuertes del Pais: lo qual ha espantado a los pobres Vassallos, començandose à dudar del fincso de la Paz. El General Calvō pide a esta Diocesis 800. Cauillos, para el servicio de su Artilleria, y bagage. Aun se aguardan sobre el Rhin 4000. Franceses, de los que se hallan en el Pais de Lieja.

Estos dias passados, acudiō toda la Caualleria de Brandemburg, desde Wesel, à cubrir la Plaça de Lipstat, y reforçarla con vn Regimiento de Infanteria: lo qual quitō à Franceses la gana, y disposicion que tenian, para intentar su conquista. Sus preuenciones de Barcas para passar el Rhin, se prosiguen en Nuis: pero tampoco se descuidan los Pueblos de la otra parte, alentados de la esperança de vn pronto socorro, que les ha ofrecido el Señor Elector de Brandemburg. Entreranto vemos coridianamente muchos Franceses en esta Ciudad, à proueerse de lo que han menester: sin que los naturales se aparten mucho de la sombra de nuestras fortificaciones escarmetados de la poca disciplina, y correspondencia, que hallan en los Lugares, y caminos, que effortos ocupan.

INGLATERRA.

De Londres, a 10. de Março de 1679.

A 3. del corriente, en la Plaça de Tiburne, se executō la sentencia de muerte contra dos Catholicos, llamados Hill, y Green, acusados por Bedlov, y otro compañero suyo, de auer allestinado al difunto Cauallero Godfrey. Por mayor ignominia, fueron lleuados encadenados al suplicio, que sufrieron con exemplar resignacion, y muestras de piedad, declarando, y protestando acudian de buena gana al Tribunal de Dios, donde se conoçeria mejor su inocencia del delito, que se les imputaua. Otro llamado Bury, Portero del Real Palacio de Somersēt, comprehendido en la misma acusacion, ha quedado libre, sin que se sepa el motiuo, que difficilmente se podrà acertar entre los discursos apasionados, que se hazen sobre ello.

El vltimo dia del mes passado, se quemō en la Ciudad de Cambridge, el Colegio de San Iuan, de cuyo accidente culparon el dia siguiente, y prendieron a vn Religioso de vida, y profesion bien agena de semejantes atentados: que sin embargo peligrarà, por su mismo Instituto de la Compañia de Iesus.

Dizefe, que el Conde de Demby hará dejacion de fu cargo de Gran Tesorero del Reyno: pero que S.M. Britanica le hará merced de Mayordomo mayor.

El Cauallero Temple, Embajador Plenipotenciario de esta Corona en Olanda, llegó aqui à 4. deste.

Se espera en breue el arriuo del Conde de Miráda, Embajador Extraordinario de Portugal.

Oy se ha publicado la insinuació, que S.M. Britanica ha hecho à S.A.R. el Señor Duque de Yorck, de ausentarse, por algun tiempo, del Reyno, primeramente en voz, y despues por escrito, con fecha del mismo dia de oy, cuyo traslado (segun corre en esta Corte) va aqui.

Ya os he declarado mas por extenso las razones, que me mueuen à tener por conveniente, el que por algun tiempo os ausenteis de la otra parte de la mar: pero como esta es ocasion de sumo sentimiento para mi, tambien podeis creer, que no deseo sea para mas tiempo, que el que absolutamente fuere preciso, assi para vuestro bien, como para mi seruicio. Entretanto, he tenido por bien, daros este Despacho, firmado de mi mano, para deziros, que espero de vos, que deis cumplimiento à su contenido, lo qual sea con la mayor breuedad, que os fuere posible. Facilmente podreis juzgar, cõ quãto sentimiento os escriuo esto, à vista del constant e cariño, que siempre os he deuido: pues es cierto, que no ay otra cosa, que yo tenga comprobado con mayores evidencias. Y assi estoy con entera confianza, de que la beneis tan grande, y justa de mi, que os assegurareis, que ni la ausencia, ni otra cosa alguna podrá en jamas alterar mi animo para dejar de ser Vuestro, con toda realidad, y cariño. Carlos R.

La Junta de el nueuo Parlamento, queda fija para 16. estando ya eligidos todos los Miembros, de que se ha de componer la Camara Baja.

S.M. Britanica ha vedado salir ningun Nauio de todos los Puertos deste Reyno, hasta otra disposicion, esperandose en breue la buelta à él de el Cauallero Narboroug, con la Esquadra, que manda en el Mediterraneo.

OLANDA.

De Nimega, à 10. de Março de 1679.

LOS Plenipotenciarios de Francia, y Suecia, han declarado no tenían poder para consentir en la suspension de Armas con los Aliados del Norte, aunque si, para continuar en tratar de Pazes, segun la declaracion de el Rey Christianisimo, hasta el termino prescrito en su declaracion de 24. de Febrero deste año.

El Señor Marques de los Balbafes, està de partida à su Embajada Extraordinaria à la Corte de Francia, quedando las preuenciones para esta solemne funcion, muy adelantadas, y como del carácter, y grandes obligaciones de S.E. Dase por fijo executará su viage à 25. del corriente, a lo mas tarde.

De

De la Haya, à 12. de Março de 1679.

A Nteayer se juntaron primera vez en numero suficiente, los Diputados de las Prouincias de Olanda, y Vestfrisia, comenzando a tratar del restablecimiento de la Hazienda. El Señor Principe de Orange, y el Consejo de Estado, han propuesto se neçesita este año de 425. mil florines para gastos extraordinarios de fortificaciones, tratando de fortificar, no solamente à la Villa de Narden, pero todas las desta Prouincia, que confinan con la de Vtreque. Los Diputados de Zelanda, y Vtreque, han entregado el consentimiento de sus principales, conformandose con la planta hecha de los gastos militares deste año. El Residente de Lieja, ha dado Memorial, pretendiendo se restablezca la autoridad del Señor Elector de Colonia su Amo, en la Villa de Matrique, en el grado, que antes de la vltima Guerra; y el Embajador de Francia tiene orden de apoyar su demanda.

FLANDES.

De Bruselas, à 15. de Março de 1679.

EL Viernes 7. del corriente, partiò para Gante el Señor Duque de Villahermosa, acompañado de la principal Nobleza, y llegó à hazer noche en Terremunda. El Sabado siguiente, logró la pomposa entrada, en cuya preuencion se auia esmerado aquella Ciudad; desde que se viò libre de Franceses; y aunque fue con todos los suntuosos requisitos, que pudo dicar à aquellos naturales la veneracion, y amor entrañable al Monarca, que S. E. representaua en aquella función solemne, y la consideracion de lo que deuian a sus desvelos, y atanes (segun se espera ver en la relacion individual, que traeràn las primeras cartas) nada la ilustrò mas, que el indicible alborozo en que se explayaron los animos de todo aquel gran Pueblo: de que por aora, solo se anticiparà la muestra siguiente. Hallauase vna Señora Noble en la cama, reducida casi à la agonía, el día que salian Franceses de su Patria; y entrava la gente de Su Magestad, cuya noticia, que le dieron, los que la asistían, la diò la vida, pues al mismo punto mejorò y fue conualeciendo. Esta misma Señora, passando el Señor Duque por su calle, en ocasion de aquella entrada, se le atravesò delante del cauallo, deteniendole con estas palabras: *Señor, sufra V. E. que vna resucitada celebre en este parage, su propia resurreccion, con la de su Patria;* y tomando de mano de vna criada suya, vna taza de vino de España, le brindò, en estos propios terminos: *A la salud de nuestro Augusto Rey Carlos, à quien todos deuemos las vidas, y quanto somos:* Bebiò, y bolviendo a llenar la taza, la presentò à S. E. q̄ con su natural galanteria, hizo la razon, entre los aplausos de la innumerable multitud, que llenaua el ayre con las cordiales aclamaciones de *Viva nuestro Rey Carlos, Viva España, Viva el Duque de Villahermosa.* El dia siguiente fue la propia a asistir a la comida del Señor Duque, ofreciendole

buen numero de frascos de vino de Alicante, y regalarle con dos Muestras de Hombres, y Mugeres, ambas muy exquistas.

El mismo dia 7. llegò aqui la noticia de auer Frãceses euacuado la Plaza de Courtray, de que hasta aora no vienen mas particularidades, que el auer ellos salido a las dos de la tarde, y entrado el Marques de Vargnies, por Gouernador della, con gente de Su Magestad, que guarneciò la Ciudadela, y la Villa. Facil es ponderar el gozo con que los de Courtray aueràn festejado la dichosa mudança, con el blason antiguo, que les assiste, de finifimos Vassallos de Su Magestad, y las ansias con que la han deseado entre los indicibles trabajos, que han padecido, en poder ageno. Los Naturales de la Castellania, aunque desarmados, desde doze años antes, no solamente hallaron armas para venir a encontrar los nuestrs, que iban a presidir la Villa, pero aun Banderas con las Cruces de Borgoña, y Armas de Su Magestad, que tenian preuenidas, y muy guardadas, con la esperanza firme de boluer algun dia debajo de su legitimo, y suauo Dominio. Con estos sucesos, queda todo el Pays de la Jurisdiccion de nuestro Rey, libre de opresion, y la gente con viuissimos alientos para hazer de su parte todo lo posible, y necessario a mantener su buena dicha. Auilos de Francia, de no despreciable credito, dizen, auian ido ordenes al Conde de Montbron de suspender, hasta otras, la euacuacion de Gante: pero le alcançaron ya fuera de ella.

Todas las Tropas Inglesas, que salieron de nuestras Plazas, acabaron de embarcarse en 15. Nauios de su Nacion, que passaron de Ostende à Flessinga. El Comandante de ellas, el lueues de la Semana passada se despidiò del Señor Duque de Villahermosa, que le regalò con vna Ioya muy rica.

FRANCIA.

De Paris, à 18. de Marco de 1679.

EL Señor Maynerts, Ministro del Señor Elector de Brandemburg, ha buuelto à Nimega, sin auer podido negociar cosa alguna en esta Corte. Lo mismo ha sucedido al Señor de Vachtendonc, tocante à las cosas de el Ducado de Cleues. Las protestas, que nuestrs Plenipotenciarios han hecho en Nimega contra Dinamarca, y Brandemburg, nos quitan, por aora, la esperança de ver terminar la Guerra, en el Serentrion, caso que los Suecos no rescielva sacrificar algo al tiempo, no siendo creible, que sin esto, retroceda S. M. Christianissima de su dictamen en el estado que se halla ni tampoco, que el Señor Elector de Brandemburg, se doble al solo ruido de las amenazas, despues de las hazañas, que acaba de executar còtra Suecos en la Prusia. No tenemos aun nueua alguna de Viena, tocante a la Ratificacion de la Paz, y la duda en que ella se queda, es causa de que se modere algo el calor, de los disignios contra Italia.

Se habla en el castamento de Maximiliano de Bolo, hija natural del Rey, con el Señor Duque de Saboya, donde la S. M. Christianissima en dote la Ciudad de Ginebra, y el País de Vaux, que queda compuesto de mas de un siglo à esta parte, en poder del Cantón de Beron, à quien se pagará la cantidad que se le debiere.

El Señor Delfin, despues de un resfriado de algunos dias, ha tenido una aceccion de calentura de 35. horas, pero lo ha pasado bien. El Rey, y la Reyna le han visitado muchas vezes.

ESPAÑA.

De Zaragoza, à 4. de Abril de 1679.

Persona de mucha calidad, y credito, escribe de Xella, en carta de 30. del pasado, dia de Jueves Santo, se tocó la Campana del milagro (ò de Velilla) desde las 9. de la mañana, hasta las 11. viendose visto, que el movimiento era circular, con repetidos golpes à todas partes, y que el primero començava al Oriente, caen en la misma rotura de la Campana. Quiera N. Señor fea anuncios de felicidades a la Monarquia, como lo podemos esperar de la Divina Misericordia, segun las observaciones antiguas, que se han hecho sobre los movimientos de aquella prodigiosa Campana, semejantes à este vismo.

De Madrid, à 11. de Abril de 1679.

EL Lunes 3. del corriente, por la tarde, fue el Rey N.S. (Dios le guarde) à visitar las Señoras Descalzas Reales. El Miercoles passò à gozar, por algunos dias, del amenissimo Sitio del Buen Retiro: y el Sabado, salió al diuertimiento del Campo.

El mismo dia de Sabado, llegó à esta Corte el Excelentissimo Señor Principe D. Vicente Gonçaga.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad:
CON PRIVILEGIO.